Particular Jornada Senderista en la Palma del Condado

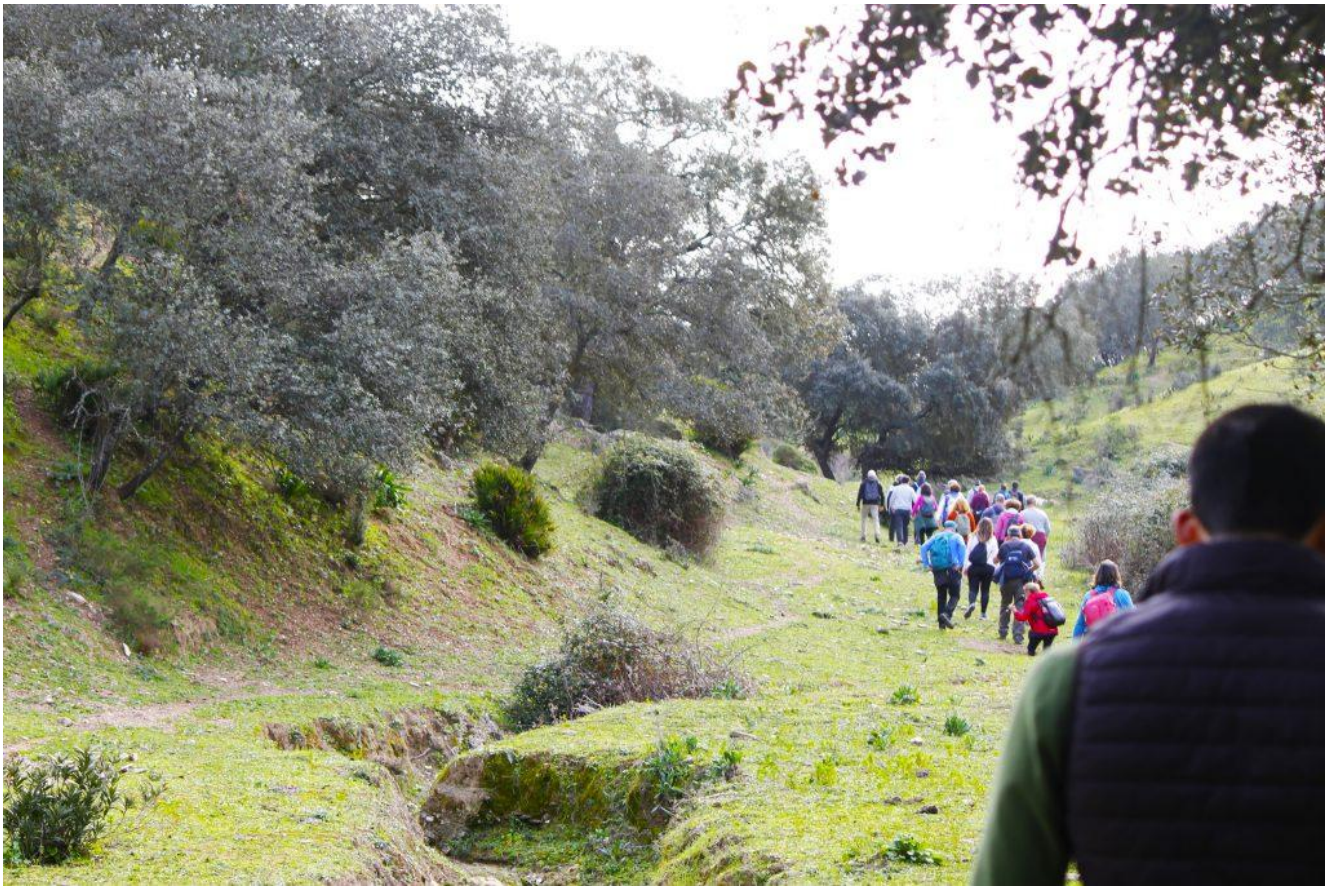
PARTICULAR JORNADA SENDERISTA EN LA PALMA DEL CONDADO

La dehesa La Zorrera está enclavada en el término municipal de La Palma del Condado, Huelva. Y es un entorno espectacular.





Un ecosistema diseñado por el hombre que intenta respetar al máximo los designios de la naturaleza. Es un hábitat en el que los animales viven y conviven casi en libertad y en el que la vegetación se desarrolla en todo su esplendor aportando belleza y armonía.



Por este lugar encantador discurrió parte de nuestra pasada jornada senderista. Recorrimos la dehesa dirigidos por Diego, guía experto y erudito que amenizó nuestra ruta con interesantes relatos.



Dioses, ninfas y cerdos, jirafas y acacias, Juan Ramón Jiménez y Platero, todos aparecen en sus bien tramadas historias. Personajes y relatos literarios que escenifican la ancestral relación e interdependencia del ser humano con la naturaleza.



Diego nos aleccionó caminando por la dehesa, siguiendo el curso del río Corumbel, afluente del Tinto; en el mejor entorno posible, allí donde la colaboración entre hombre y la naturaleza ofrece buenos resultados.









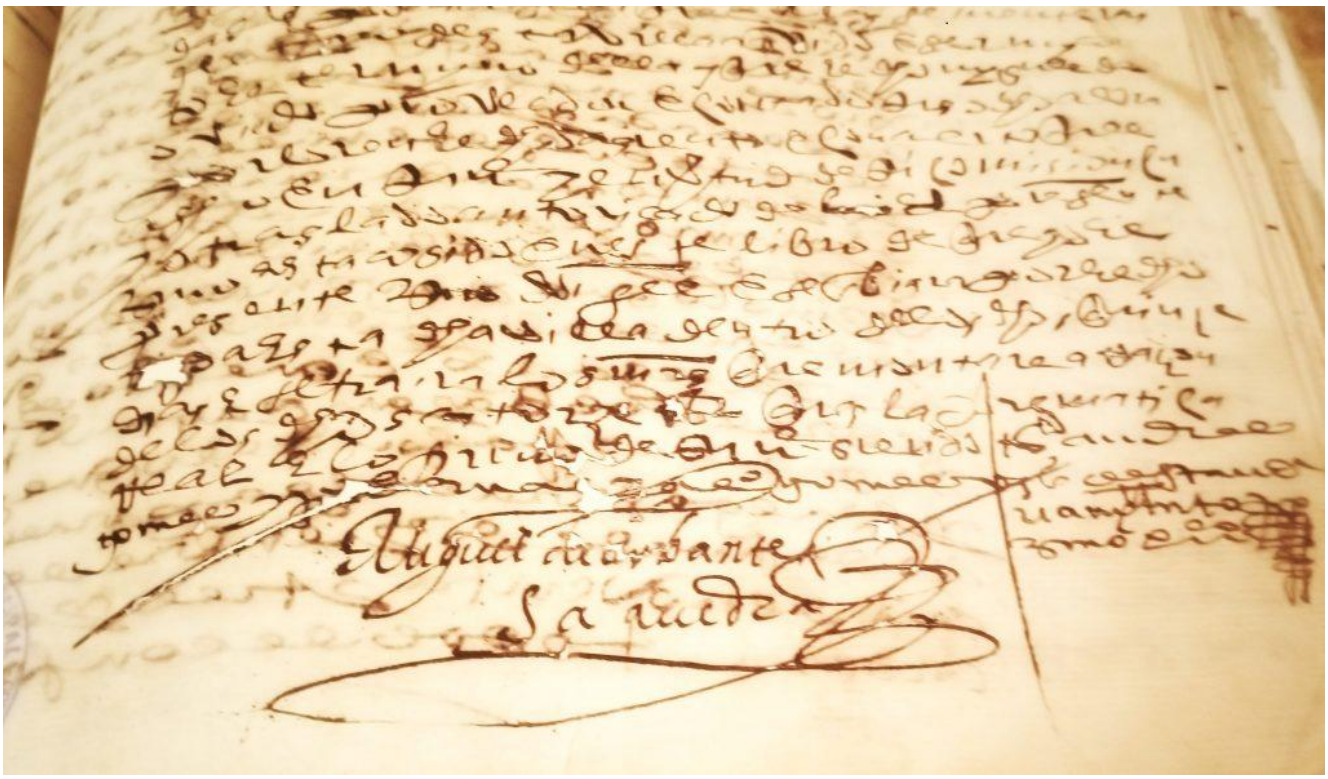
Tras la caminata, el almuerzo para continuar por la tarde con la visita cultural por La Palma. Algunos importantes monumentos y una bodega nos abrieron sus puertas.



Los secretos palmerinos nos fueron revelados por Juan Manuel, amable y eficaz cicerone del ayuntamiento que nos acompañó durante toda la jornada. Juanma supo guiarnos por los entresijos de la historia de la localidad hasta despertar nuestra curiosidad y dejarnos con ganas de volver.



Larga historia e ilustres visitantes de la entonces Villa de La Palma conforman los recuerdos de la población. Y algún recuerdo pudimos contemplar gracias a buen hacer de nuestro guía, otros nos esperan en una próxima visita.



Para rematar nuestro ya completo día algo aprendimos de vinos y uvas. De negro y de blanco, de espumoso y de rosado.



De técnicas ancestrales, suaves hollejos y fermentación. Algo aprendimos en nuestra visita a la bodega.



Aunque el secreto del buen hacer vinícola es mejor dejarlo a los entendidos. Nosotros nos conformamos con probar algunos de esos reconocidos caldos palmerinos.





Excelente final para nuestra particular jornada senderista. Sí, una jornada muy particular. Completa y diferente.

Aprendiendo del pasado para mejorar el futuro.



Eloína Calvete García